

HISTORIAS DEL MUNDO

Fiebre por el inglés



LORRAINE BODEWES (ARCHIVO)

BLANCA GISPERT
Barcelona

El ansia por dominar el inglés parece que se les está yendo de las manos a los holandeses. Las universidades de Maastricht y Twente acaban de ser demandadas por una asociación de docentes que considera que su oferta de clases en inglés es excesiva. También la Inspección de Educación de los Países Bajos, por no haber tomado medidas para frenar esta situación, que supuestamente pone en riesgo el idioma y la educación de los jóvenes. “La Ley de Educación Superior establece que las clases deben tener lugar en holandés, a menos que haya necesidad de utilizar otro idioma. Por ejemplo, si un profesor habla otra lengua, una materia lo requiere o los alumnos lo piden”, razona en el escrito la Beter Onderwijs Nederland (BON).

La demanda es sólo la culminación de una protesta que lleva meses cociéndose en los Países Bajos. Un manifiesto firmado por más de 6.000 personas cuenta sus motivos de fondo. “El uso excesivo de inglés conduce a la degradación del lenguaje. El nivel C1 es insuficiente para dar clases en la universidad. El vocabula-

En cuestión. El modelo lingüístico de las universidades (de Maastricht, arriba), cuestionado por la asociación BON que preside Ad Verbrugge (abajo)

Una asociación demanda a las universidades de Maastricht y Twente por su escasa oferta en neerlandés



rio es un 40% más pobre que en la lengua materna y ello implica una pérdida de calidad en la educación”. Además, la asociación considera que el aumento del inglés se debe a razones puramente económicas: “Las universidades quieren generar más ingresos y por eso, atraen alumnos internacionales. Esto repercute en los estudiantes holandeses porque mientras el número de alumnos ha aumentado, el gasto público no. Si en el 2000, éste era de 20.000 euros por estudiante, ahora la cifra ha bajado a 14.000 euros. Los estudiantes de fuera de la UE deberían pagar más que los holandeses y los comunitarios”, argumenta la asociación.

La demanda de BON no parece preocupar a las universidades. Maastricht está convencida de que su política es correcta: “Hemos trabajado en la internacionalización durante décadas. Tenemos una política lingüística muy clara y cumplimos con la legislación”, decía un portavoz en el diario *Volkskrant*. Desde la universidad de Twente se muestran igual de convencidos. Según cuentan a este diario, no tienen intención de cambiar su oferta educativa.

En los Países Bajos, el 23% de los grados y el 77% de los másters se imparten en lengua inglesa

lanzado ya esta propuesta, hasta la fecha inédita en los Países Bajos. La ministra de Educación, Ingrid van Engelshoven, emitió ayer un comunicado en el que parecía haber tomado nota de ello. Sin renunciar al sistema actual, anunció medidas como limitar plazas a los grados en inglés, mejorar el control del nivel de inglés del profesorado, aumentar las tasas a los estudiantes extracomunitarios u ofrecer la posibilidad de poder cursar todas las asignaturas en neerlandés, entre otras.

Desde BON ya manifestaron su rechazo a limitar las plazas en inglés. En un comunicado decían que “es muy cuestionable si la medida es legal y efectiva. Lo correcto sería cumplir la ley vigente, que dice que los programas deben tener, por principio general, el neerlandés como idioma oficial y no al revés”. ●

“Creemos que el futuro de los estudiantes está en la internacionalización. Por eso, trabajamos en inglés”, apunta su portavoz, Beryl Lankhaar. En Twente, dice, sólo el 27% de los grados se ofrecen en holandés y ningún máster de la universidad se imparte en la lengua propia del país.

Los tribunales decidirán quién tiene razón. De momento, la polémica está servida. La asociación de universidades de los Países Bajos (VSNU) también ha mostrado preocupación. Según Bart Pierik, portavoz de este grupo que representa a todas las universidades del país, en Holanda, el 23% de los grados se imparten en inglés mientras que el porcentaje se dispara al 77% en el caso de los másters. Pierik reconoce que “la oferta en inglés ha crecido significativamente en los últimos años, impulsada por el convencimiento de que el mercado es cada vez más global y de que Holanda es un país pequeño”. Por eso, dice, “las universidades cada vez dan más relevancia a la proyección internacional de los estudiantes y a la captación de talento de otros países”.

Sin embargo, Pierik admite que se debería fijar un límite a la oferta en inglés para proteger el acceso de los holandeses a la universidad, frenar la llegada de estudiantes internacionales y fomentar el uso del holandés. La VSNU ha

Especial Informativo quincenal

Andorra como nunca te la han explicado

El próximo jueves 7 de junio con LA VANGUARDIA